

LAS PINTURAS DEL MANUSCRITO DE GLASGOW Y EL LIENZO DE TLAXCALA

ANDREA MARTÍNEZ

Hasta 1981 el *corpus* documental relativo a Tlaxcala en el siglo xvi adolecía de dos ausencias notorias. Por un lado, no se había hallado nunca, ni se tenía noticia de una Relación geográfica de Tlaxcala, de la serie efectuada en el último tercio del siglo xvi en las Indias, por órdenes de la administración española. Por otro lado, desde los años del segundo imperio había desaparecido el único original que México poseía de la pintura conocida como *Lienzo de Tlaxcala*. Pues los otros originales, de cuya existencia misma se tenían tan sólo vagas noticias, se encontraban perdidos, tenía que reconocerse que del *Lienzo de Tlaxcala* existían tan sólo copias, o copias de copias.

En 1981 salió a la luz la edición facsímil de un manuscrito hasta entonces desconocido: la *Descripción de la ciudad y provincia de Tlaxcala de la Nueva España y Indias del mar océano, para el buen gobierno y ennoblecimiento dellas*.¹ Esta obra fue hallada en la colección Hunter de la Universidad de Glasgow y fue identificada como la perdida y desconocida *Relación geográfica* del siglo xvi correspondiente a Tlaxcala, escrita por Diego Muñoz Camargo, conocido hasta entonces como el autor de la *Historia de Tlaxcala*.

El descubrimiento permitió establecer que esta última obra fue el original de la *Relación geográfica*, original que su autor conservó y retocó después de entregar una copia de la obra al rey Felipe II, en el curso de una expedición de una embajada del cabildo tlaxcalteca a España, en 1583-1585. El original, reducido por varias mu-

¹ Diego Muñoz Camargo, *Descripción de la ciudad y provincia de Tlaxcala de la Nueva España y Indias del mar océano, para el buen gobierno y ennoblecimiento dellas*, edición facsímil del *Manuscrito de Glasgow* con un estudio preliminar de René Acuña, México, UNAM, Instituto de Investigaciones Filológicas, 1981, xlvii + 318 p., ilustr. La obra puede leerse también en edición paleografiada: *Relaciones geográficas del siglo XVI, 4. Tlaxcala*, tomo primero, edición, prólogo e introducción de René Acuña, México, UNAM, Instituto de Investigaciones Antropológicas, 1984, 324 p. + 156 láminas. Ambas ediciones reproducen todas las ilustraciones históricas que contiene el *Manuscrito de Glasgow*.

tilaciones pero que contiene añadidos posteriores a la entrega de la copia al rey, es una obra fragmentaria que contiene pasajes idénticos a otros de la *Relación geográfica*, pero su diferente historia hace que las dos obras: la *Historia de Tlaxcala* y la *Descripción*... sean textos emparentados pero diferentes.

Pero no paraba ahí el interés del hallazgo, pues el manuscrito descubierto contenía 156 láminas en tinta, no coloreadas, 80 de las cuales coincidían, con variantes, con las pinturas conocidas del *Lienzo de Tlaxcala*.

Hasta entonces se tenía ya un esquema aproximado de lo que la pintura llamada *Lienzo de Tlaxcala* era: fechas y circunstancias de su elaboración, número de posibles originales y copias existentes y perdidas, algunas de las cuales fueron reproducidas.² ¿Fueron estos conocimientos contradichos por el hallazgo de la *Descripción*? ¿Cómo deben situarse los dibujos de Glasgow? En el presente estudio intentaré dar elementos de respuesta a estas interrogantes, tomando en cuenta particularmente que la aparición de los dibujos junto con un texto constituye una novedad cuya significación no es aparente y que aquí comentaré.

Por otro lado, la *Relación geográfica* contiene una descripción pormenorizada, anteriormente desconocida, de ciertas pinturas murales existentes en Tlaxcala en la segunda mitad del siglo xvi, que corresponden en forma precisa con ciertos dibujos del *Manuscrito de Glasgow* y con otros que figuran tanto en éste como en el *Lienzo de Tlaxcala*.

A este nuevo dato se añade, finalmente, la información que proporciona otra publicación reciente: la traducción del original náhuatl al español de las *Actas de cabildo del ayuntamiento de Tlaxcala (1547-1567)*.³ Estas actas contienen una referencia a un proyecto de

² Los principales estudios que resumen estos conocimientos son: John B. Glass, "A Survey of Native Middle American Pictorial Manuscripts", en *Guide to Ethnohistorical Sources*, Part III, *Handbook of Middle American Indians* 14, p. 59-60; John B. Glass, en colaboración con Donald Robertson, "A Census of Native Middle American Pictorial Manuscripts", *ibid*, p. 214-218; John B. Glass, "A catalogue of Falsified Middle American Pictorial Manuscripts", *ibid*, p. 302-308; Charles Gibson, *Tlaxcala in the Sixteenth Century*, Stanford, California, Stanford University Press, 1967, 300 p., ilustr., p. 247-253; Carlos Martínez Marín, "Historia del Lienzo de Tlaxcala", en *El Lienzo de Tlaxcala*, edición privada de Cartón y Papel de México, 1983, Colección Cultura y Pasado de México, Mario de la Torre, editor, textos de Josefina García Quintana y Carlos Martínez Marín, 176 p., lits., mapas, ilustr., p. 35-54.

³ *Actas de cabildo de Tlaxcala, 1547-1567*, paleografía, traducción del náhuatl y estudios introductorios de Eustaquio Celestino Solís, Armando Valencia R. y Constantino Medina Lima, México, CIESAS-AGN-ITC, 1984, 468 p.

pintura o escrito "de cuando vino el marqués y de las guerras que se hizo en todas partes", que el cabildo indio de Tlaxcala proyectaba en 1552. elaborar para su envío al rey.⁴ También se refieren a las pinturas murales.⁵ Integrar estos datos novedosos en un esquema centrado en el tema de la elaboración del *Lienzo de Tlaxcala*, de los dibujos de la *Descripción* y de las pinturas murales de temas históricos que existieron en Tlaxcala en la segunda mitad del siglo xvi es un propósito que este escrito intentará cumplir.

I. *Circunstancias históricas de la elaboración de las pinturas*

Ha sido llamado *Lienzo de Tlaxcala* aquella o aquellas pinturas, en tela o papel, realizadas por indios tlaxcaltecas en la segunda mitad del siglo xvi, que describen la colaboración de esa provincia con Cortés y sus huestes en la conquista de Tenochtitlan y otros territorios de la Nueva España. Un conocimiento mínimo de la historia tlaxcalteca del siglo xvi permite insertar la confección de la pintura dentro del esfuerzo incesante de las autoridades indias tlaxcaltecas de las generaciones posteriores a la conquista por hacer valer ante la corona española los privilegios que debían emanar de su posición de aliados de los españoles en la conquista de México.

Disminución o exención de repartimientos fuera de la provincia o del pago de tributos, preservación de la integridad del territorio contra las pretensiones de particulares españoles y privilegios nobiliarios y económicos para los señores indios fueron tal vez las metas principales que las autoridades tlaxcaltecas posteriores a la conquista buscaron obtener de la corona española.

Para ello aprendieron a hacer peticiones y a sostener litigios al modo español, cuidando los términos de su relación política con corregidores, jueces de las audiencias, virreyes y reyes. Las *Actas de cabildo* constituyen una excelente ilustración de los empeños tlaxcaltecas por hacerse valer políticamente ante las autoridades españolas. En ellas puede leerse cómo organizaron recibimientos majestuosos a los visitantes ilustres, y no dejaron pasar las ocasiones idóneas para declarar su entusiasmo por la conversión religiosa y el apoyo que brindaban a sus nuevas autoridades.

El cabildo indio de Tlaxcala fué de los primeros en organizarse,

⁴ *Actas de cabildo de Tlaxcala, op. cit.*, acta del 17 de junio de 1552, p. 128 y 324, 433.

⁵ *Ibid.*, acta del 20 de mayo de 1558, p. 171 y 370, 627.

y envió por lo menos cinco embajadas ante el rey entre 1527 y 1585.⁶ Para abogar por sus peticiones ante la corona, escribió cartas y alegatos, mandó hacer el *Lienzo de Tlaxcala* y confeccionó regalos suntuarios para acompañar sus gestiones.

Conociendo esta historia, no sorprende la información que proporcionan las *Actas de cabildo*. En 1552 daban noticia de la organización de otro viaje más a España:

Conversaron, acordaron en relación al viaje a España ante el emperador; se le irá a notificar cuantas cosas preocupan a Tlaxcala.

Aparece entonces la primera mención del proyecto de una pintura o texto destinado al rey:

También, en relación al yaotlahcuiloli [pintura de guerra] de cuando vino el marqués y de las guerras que se hizo en todas partes, todo se reunirá, se escribirá para que se lleve a España, lo verá el emperador; ellos, los regidores [en blanco] y [en blanco], lo que se requiera se lo dirán al mayordomo de la comunidad; manifestará en qué se escriba, quizá en manta o en papel; lo que les agrade, eso se hará.⁷

No volvió a mencionarse este proyecto de pintura en las actas. Sin embargo, existen en ellas otras dos referencias de interés. En primer lugar, seis años después de la mención transcrita, el escribano del cabildo, tratando otro asunto, anotaba:

...la parte lateral de arriba de la casa de la ciudad, allí está pintada la primera llegada de los españoles que vino capitaneando Hernando Cortés...⁸

referencia que corrobora y data más tempranamente las pinturas murales cuya descripción figura en la *Relación geográfica*. Finalmente, aunque no se trate de una mención explícita a las pinturas consideradas, quisiera señalar que un acta de 1562 revela nuevamente el

⁶ Charles Gibson, *op. cit.*, p. 164-167. La cuarta campaña del cabildo ante el rey (en los años cincuenta) y la quinta (1562-64) aparecen en las *Actas de cabildo*: ver actas del 17 de junio de 1552, p. 127-8 y 323-4; del 10 de febrero de 1556, p. 162-3 y 360-361; del 18 de abril de 1562, p. 198-200 y 397-399 y del 15 de enero de 1564, p. 213 y 413.

⁷ Acta del 17 de junio de 1552, p. 128 y 324. Gibson considera que ésta, cuarta campaña de los tlaxcaltecas ante el rey de España, probablemente no incluyó una visita de tlaxcaltecas a la corte, sino tan sólo despachos escritos. Ver Gibson, *op. cit.*, p. 165.

⁸ Acta del 20 de mayo de 1558, p. 171 y 370.

interés y la actividad tlaxcalteca orientados a realzar su historia reciente.

En esa ocasión, el cabildo se refirió al juicio de residencia realizado desde el año 1557 por mandato de la Audiencia de México a tres gobernadores indios de Tlaxcala. Estas residencias tuvieron verosíblemente su origen en la destitución y juicio conducido por el corregidor contra el gobernador indio en 1556, don Martín de Valencia, circunstancia que había sido acompañada por una fuerte crisis interna del gobierno indio.⁹ Ahora, en 1562, el cabildo enfrentaba la fiscalización de su entidad por parte del gobierno español y buscaba redefinir globalmente los términos de su relación con éste, exigiendo en cierto modo una residencia de la parte española, en su relación con Tlaxcala:

Por esto conversaron y dijeron: era necesario que se tomara la residencia no sólo de esto y no sólo de algunos años empezaría la residencia, era necesario que empezara desde cuando por primera vez llegó Hernando Cortés que venía como capitán y trajo a los españoles y fueron recibidos con amor, en Tlaxcala los recibieron los tlahtoani nuestros padres y nuestros abuelos, no los recibieron con guerra les dieron todo lo necesario.

Luego empezó la guerra con México y en todas partes de aquí de la Nueva España y muchos de los tlahtoani, tlazopilli y maceualli murieron allí en la guerra y muchos de sus bienes se perdieron allí

Entonces empezó mucha aflicción con el tributo en metales, tributo en faldas, tributo de huipil, tributo de maíz, además del servicio de los maceualli que se empleó para la construcción de las casas en México y Cuertlaxcouapan. También muchos maceualli, tlahtoani y pilli murieron en la ida a Veracruz para traer más pertrechos de guerra y otras cosas que los españoles necesitaron. Con toda esta aflicción le servimos al rey nuestro señor sin ningún pago. Y cuando se termine de hacer la cuenta que se notifique a la audiencia real.¹⁰

La extensa cita muestra la urgencia y firmeza de la voluntad tlaxcalteca de hacer cuentas históricas con los españoles. Inserto en esta voluntad política, no sorprende que el *Lienzo de Tlaxcala*, como la descripción recién transcrita, no se haya propuesto exponer con fidelidad la historia de las relaciones hispano-tlaxcaltecas. Pues la rememoraba para demostrar su amistad, sacrificio y lealtad a la causa de Cortés, no podían caber en ella recordatorios de dudas y rechazos.

⁹ Acta del 18 de diciembre de 1556, p. 164-8 y 362-6.

¹⁰ Acta del 16 de noviembre de 1562, p. 206 y 405-406.

II. *Los originales del Lienzo de Tlaxcala*

Los especialistas han considerado que existieron ya, sea dos o tres *Lienzos de Tlaxcala* originales. Alfredo Chavero, quien realizó la primera edición casi completa de la pintura, dedujo que existieron el ejemplar que quedó en el ayuntamiento de Tlaxcala y otro que debió ser mandado a Felipe II.¹¹ Por otro lado, Nicolás Faustino Mazihcatzin escribió hacia 1787 que un tercer ejemplar debió ser entregado al virrey de la Nueva España.¹²

Contamos con múltiples referencias acerca del ejemplar del ayuntamiento. Permaneció en ese sitio hasta que, según José Fernando Ramírez y Alfredo Chavero, fue extraviado después de que la Comisión Científica francesa ordenó su traslado a la ciudad de México, durante el segundo imperio. Carlos Martínez Marín concluye que todas las copias existentes o conocidas del *Lienzo de Tlaxcala* se basaron en ese original, "único de cuya existencia tenemos seguridad y que por tanto resulta primordial".¹³

Sobre el ejemplar del virrey, es decir, un original que hubiera quedado en México pero no en manos del ayuntamiento de Tlaxcala, se tiene únicamente una posible referencia: los inventarios de 1743, 1745 y 1804 y el catálogo de 1746 de la colección Boturini. El inventario de 1823 ya no incluía la mención, y no se sabe nada más de ese supuesto original.¹⁴

Finalmente, se tienen informes igualmente insuficientes relativos al posible ejemplar enviado a España: tan sólo la referencia de Chavero a la obra de Felipe de Guevara, *Comentarios de la pintura*, que escribió D. Felipe de Guevara, gentilhombre de boca de señor emperador Carlos Quinto (Madrid, 1788) que en su página 236 escribe: "y así tienen figuradas en pintura las Jornadas que los vasallos de vuestra V.M. (sic) y ellos hizieron en la conquista de México y otras partes". Lamento no haber podido acceder a esta obra y tener sobre ella y su autor tan sólo dos informes o comentarios: el de Chavero a la cita recién transcrita: "Según el Sr. Troncoso el asunto es el del lienzo de Tlaxcala, y piensa que Guevara, por su oficio, pudo ver el

¹¹ *El Lienzo de Tlaxcala*, facsímil de la edición de 1892 de Alfredo Chavero, México, editorial Cosmos, 1979, v + 80 p., ilustr., p. iv.

¹² "A Census of Native Middle American Pictorial Manuscripts", *op. cit.*, p. 214-215. Nicolás Faustino Mazihcatzin, "Descripción del Lienzo de Tlaxcala", en *Revista Mexicana de Estudios Históricos*, 1 (1927), p. 59-90 (Descripción del Mapa historiographo..., 1779).

¹³ Carlos Martínez Marín, *op. cit.*, p. 38.

¹⁴ "A Census...", *op. cit.*, p. 215.

ejemplar que iría a España en tiempo de D. Luis de Velasco el primero” y la escueta anotación de la fecha de muerte de Guevara, por Gibson: 1563.¹⁵

Carlos Martínez Marín considera muy dudoso que el comentario de Guevara se refiera al *Lienzo de Tlaxcala* y sugiere que debe cuestionarse la existencia del segundo y tercer originales.¹⁶ Sin embargo, es conveniente considerar que la información disponible establece que el *Lienzo de Tlaxcala* fue proyectado para acompañar una gestión directa ante el rey de España: hemos visto que en 1552 se planeaba un viaje a España y la confección de un yaotlahcuillo para su presentación ante el rey. Posiblemente, como piensa Gibson, en esa ocasión los tlaxcaltecas no llegaron a viajar, y se redujeron a enviar “despachos” al rey. El *Lienzo de Tlaxcala* pudo figurar entre éstos, aunque parece improbable que los tlaxcaltecas dejaran pasar la ocasión de llevar y explicar el contenido de su obra personalmente al monarca. En todo caso, parece correcto considerar que la intención de los tlaxcaltecas fue enviar en esa ocasión el Lienzo al rey. Si no lo hicieron entonces, pudo ser en la siguiente oportunidad, la embajada de 1562, que consiguió importantes privilegios para los tlaxcaltecas: el título de Muy Noble y Muy Leal para la ciudad de Tlaxcala, el reestablecimiento de los linderos de la provincia, y la confirmación de la condición de corregimiento perpetuo para la provincia, de la organización del gobierno indio tal como fue establecido en 1545, de los límites del servicio de los tlaxcaltecas en Puebla, entre otros. La fecha del deceso de Felipe de Guevara, 1563, indica un límite temporal que podría corresponder con esa embajada, y la anotación de la copia de Yllañes, supuestamente basada en el original del ayuntamiento, que señala que el Lienzo fue hecho bajo órdenes del virrey don Luis de Velasco el Viejo (1550-1564) también favorece esta suposición.¹⁷ Otra posibilidad, sin embargo, es que el original en manos del monarca español haya sido, no un *Lienzo de Tlaxcala* hecho a mediados de siglo, sino el complemento pictórico de la *Descripción*.

¹⁵ Ver *El Lienzo de Tlaxcala*, op. cit., p. iii-iv. “A Census...,” p. 215.— Charles Gibson, op. cit., p. 247-8.

¹⁶ Carlos Martínez Marín, “Los orígenes del Lienzo de Tlaxcala. Fechas y fuentes”, en *Históricas*, octubre 1986, No. 20 (Boletín del Instituto de Investigaciones Históricas, UNAM).

¹⁷ Gibson, op. cit., p. 165-167.

III. *El Lienzo de Tlaxcala y los dibujos del Manuscrito de Glasgow. Descripción general.*

El *Lienzo de Tlaxcala*, tanto en su forma conocida como en su versión ampliada de la *Descripción*, es un documento pictórico indígena de la segunda mitad del siglo xvi de gran interés, pues presenta una historia gráfica de la conquista de México y de otros acontecimientos, más amplia aún que la serie de imágenes que ilustran el libro xii, de "La conquista", de fray Bernardino de Sahagún.

1. *El Lienzo de Tlaxcala*

En la versión conocida del *Lienzo de Tlaxcala*, el documento es una pintura coloreada que incluye un cuadro central que representa la organización política que tuvo el territorio indígena tlaxcalteca a partir de mediados de siglo, y 80 u 87 cuadros más pequeños que describen la participación tlaxcalteca en la conquista de la Nueva España.

Posiblemente, como pensó Martínez Marín, todas las copias descritas o existentes del *Lienzo de Tlaxcala* se basaron en el original del ayuntamiento. Aunque estas copias difieren en el número de escenas y en detalles de las pinturas y leyendas, permiten reconstruir lo que fue ese original: una tela o un papel de cinco varas cinco sesmas castellanas de largo por dos varas y media de ancho, según las informaciones de Alfredo Chavero,¹⁸ dividido para formar un rectángulo grande en la parte superior, y cuadrulado en la parte inferior para separar 80 u 87 espacios.

El rectángulo grande presenta la principal composición, en cuyas esquinas aparecen las cuatro cabeceras que formaron el cabildo de Tlaxcala: Ocotelulco arriba a la derecha, Tizatlan arriba a la izquierda, Quiahuiztlan abajo a la derecha y Tepeticpac abajo a la izquierda.

Las cuatro esquinas de las cabeceras presentan una amplia sección cuadrulada que contiene en cada casilla una representación, a la usanza prehispánica, de los teccalli (casas señoriales) de la cabecera; el número difiere de cabecera a cabecera, pero todas las representaciones parecen iguales. Fuera de las casillas, figura el glifo de la cabecera y una representación de su tlahtoani, acompañado de mayor o menor número de personajes.

¹⁸ El *Lienzo de Tlaxcala*, *op. cit.*, p. iii.

En el espacio central de la composición aparecen: en la sección superior, el escudo de armas de la corona española; en el centro, la imagen mariana en una fachada de iglesia, circundada por lo que aparece como un cerro, el tépetl de la mayor parte de las representaciones de poblados indígenas; y abajo, la erección de la primera cruz en Tlaxcala. Estos elementos, colocados al centro de la composición, muestran a la ciudad de Tlaxcala como el producto superior de las cuatro cabeceras que la conformaron, producto que no obstante se distingue netamente de sus partes constitutivas. Y particularmente, la ciudad, representada al modo indígena, pues los elementos simbólicos se agrupan en torno al tépetl constituyendo formalmente un glifo toponímico nahua, aparece significada por elementos de la dominación española —la corona y la religión cristiana—, lo que sugiere que la ciudad en tanto centro de la provincia fue un producto posterior a la conquista y que cobró sentido por su pertenencia a la nueva realidad novohispana.

Finalmente, este cuadro principal del *Lienzo de Tlaxcala* incluye la representación de una serie de personajes españoles. La copia de Yllañes, de 1773, que se encuentra en el Salón de Códices de la Biblioteca Nacional de Antropología e Historia de la ciudad de México, posee unas glosas que permiten identificar a los más importantes de estos personajes: Ramírez de Fuenleal, Antonio de Mendoza, Luis de Velasco el Viejo, Fernando Cortés y miembros de la primera y la segunda audiencias.¹⁹

Los cuadros pequeños describen episodios de la conquista de México, relacionados todos con los tlaxcaltecas: la llegada de los mensajeros de Cortés a Tlaxcala; su recibimiento y el pacto hispano-tlaxcalteca; el episodio de Cholula; la ocupación de Tenochtitlan; el vencimiento de Pánfilo de Narváez; la noche triste y el regreso a Tlaxcala; la derrota de Cuauhtémoc y la toma de Tenochtitlan (esta lámina cuadragésimo octava contiene la célebre anotación: Yc poliuhque mexica, que Chavero tradujo como: "Con esto, o en este tiempo, se acabaron los mexicanos"²⁰ y, a partir de la lámina 49, la participación tlaxcalteca en la conquista de varias regiones de Nueva España, después de la derrota de Tenochtitlan: expedición al Pánuco, expediciones al occidente y al sur, entre otras. La última de la serie de 80 pinturas corresponde a Izcuintepec.

Además de las 80 pinturas, Chavero señaló que en su copia

¹⁹ Ver una copia comentada del cuadro principal del *Lienzo de Tlaxcala* en Gibson, *op. cit.*, p. ii.

²⁰ El *Lienzo de Tlaxcala*, *op. cit.*, p. 78.

aparecían siete cuadros más, sin pinturas pero con el nombre de un lugar en cada uno, y con dos jeroglifos.

Debe señalarse que la interpretación de los nombres de lugar y de las escenas representadas en el *Lienzo de Tlaxcala* se ha prestado a varios intentos; las explicaciones más importantes que hasta hoy se conocen son las de Chavero, Mazihcatzin, Gibson, Josefina García Quintana y Carlos Martínez Marín, además de ciertos comentarios de Eulalia Guzmán. Si es ardua la reconstrucción precisa del itinerario bélico ilustrado en el Lienzo, más compleja es la comprensión de los múltiples signos presentes en la pintura, que es una mezcla de técnicas de representación prehispánicas con influencia artística y técnica española.

2. Los dibujos de la Descripción²¹

A diferencia del original del ayuntamiento, que conocemos coloreado, las 156 ilustraciones que aparecieron en la *Descripción* son dibujos a tinta. Tampoco están organizados en un pliego único, sino que se adaptaron al formato de la *Descripción*, constituyendo un anexo del texto. Fuera de estas diferencias, los dibujos 28-107 o 114 (según si se toman en cuenta los 7 cuadros que en la copia de Chavero figuraron, pero vacíos) corresponden, con variantes, con los 80 u 87 cuadros pequeños del *Lienzo de Tlaxcala*.

Los dibujos de la *Descripción* no incluyen el cuadro central del *Lienzo de Tlaxcala*. En cambio, ofrecen nuevas series pictóricas: los primeros 18 dibujos constituyen a la vez una pequeña historia de la conversión religiosa de Tlaxcala y una descripción, mínima pero suficiente, de Tlaxcala en el siglo XVI: las cuatro cabeceras, cuya representación inicia la serie pictórica (cuadros 1-4); las casas del señor de Tizatlan, Xicotécatl, lugar de la primera implantación española en Tlaxcala (primera cruz, primer aposento de españoles, primer entierro de un español) (cuadro 16) y dos planos, de la plaza y del monasterio franciscano de la nueva ciudad de Tlaxcala (cuadros 17 y 18).

Enmarcada en esta descripción sumaria, la conquista espiritual de Tlaxcala (cuadros 5-15) cubre la predicación efectuada por los tres primeros frailes que acompañan a Cortés (5-6); la llegada de los doce frailes franciscanos, encabezados por fray Martín de Valencia

²¹ No describiré en esta sección todas las ilustraciones que aparecieron en el *Manuscrito de Glasgow*, sino tan sólo la serie de dibujos de temas históricos.

(8); la conversión general de los tlaxcaltecas (9); la destrucción de sus templos e ídolos, y la supresión de diversos casos de idolatría (10, 11 y 13); una imagen de los cúes y templos prehispánicos (7); la muerte dada por los españoles, con la aprobación de las autoridades indias, a caciques reincidentes (12 y 14) y la transformación del vestido de los indios, a instancias de los frailes (15).

En seguida de este primer grupo puede distinguirse un segundo, formado por siete pinturas dedicadas a honrar las glorias de Colón, Cortés y Pizarro y los reyes de España. Aparecen algunas conquistas, personificadas, de Cortés en la Nueva España (19); los tres mencionados, a caballo, cada uno con detalles distintivos (20-22); Cortés y Pizarro hincados, ofreciendo sus conquistas (23); Carlos V, recibiendo de Colón "el nuevo mundo" —lo que es un error histórico, pues el descubridor de América murió diez años antes de que Carlos V ascendiera al trono— (24) y un retrato de Felipe II (25).

Finalmente, antes de coincidir con los cuadros del *Lienzo de Tlaxcala*, los dibujos de la *Descripción* incluyen dos más, que constituyen un nuevo inicio de la serie del Lienzo. Estos dos dibujos describen la llegada de Cortés a Cempoala (26) y Cortés escribiendo a los tlaxcaltecas (27). El cuadro siguiente de esta serie, correspondiente con el primero del *Lienzo de Tlaxcala*, continúa la historia de la entrada de Cortés a tierra firme, con la llegada de los mensajeros a Tlaxcala (28).

Los dibujos 28-108 o 114 de la *Descripción* corresponden, salvo pocos detalles, con los del *Lienzo de Tlaxcala*. A partir del número 115, la *Descripción* ofrece 42 ilustraciones nuevas, que prolongan la descripción del *Lienzo de Tlaxcala* de las conquistas emprendidas por los conquistadores españoles con ayuda tlaxcalteca después de la toma de la ciudad de México. Esta nueva serie, que describe las conquistas de Guatemala, El Salvador, la costa sur de Guatemala, Nicaragua y la provincia de Oaxaca, se cierra con "Cipolla" y se extiende, según René Acuña, hasta 1542.²²

IV. ¿Los dibujos de la *Descripción* son un "Lienzo de Tlaxcala original"?

Puede señalarse, para comenzar, que los dibujos de Glasgow no son un "Lienzo de Tlaxcala", por la sencilla razón de que no figuran en un "lienzo" ni se presentan como una composición única. Sin

²² René Acuña, Estudio preliminar, en Diego Muñoz Camargo, *Descripción...*, op. cit., p. 34-35.

embargo, tal vez sean ellos lo que se pensó que era el original enviado a Felipe II o, dicho de otra manera, tal vez Felipe II conoció al *Lienzo de Tlaxcala* bajo esa forma. Recuérdese que de ese supuesto original del *Lienzo de Tlaxcala* se tiene tan sólo el conocimiento de la intención del gobierno indio en 1552 de enviar un yaotlahcuilolli al rey, y la muy dudosa referencia de Felipe de Guevara.

Pues el nombre *Lienzo de Tlaxcala* es un apelativo circunstancial que no tiene por qué ser limitativo, y los dibujos de la *Descripción* incluyen la serie entera de los pequeños cuadros del *Lienzo de Tlaxcala* conocido, puede concluirse que son los dibujos de la *Descripción* no sólo el único original conocido que se conserva de la obra pictórica referida, sino además una versión ampliada, que enriquece el acervo documental y artístico de la historia mexicana.

V. *Historia de Tlaxcala / Descripción y Lienzo de Tlaxcala / dibujos del Manuscrito de Glasgow / pinturas murales. Relaciones*

No se ha hecho aún un análisis de las correspondencias entre la *Historia de Tlaxcala* y la *Descripción* y tampoco de las relaciones formales y de contenido entre estas obras, los dibujos del *Lienzo de Tlaxcala* o de la *Descripción* y las pinturas murales descritas en las actas de cabildo y en la *Descripción*. Sin pretender abordar sistemáticamente temas tan complejos, pueden sin embargo apuntarse algunos elementos tendientes a indagar acerca de la posible matriz común y las conexiones entre estas obras.

1. *Vínculos explícitos entre los textos de Muñoz Camargo y las pinturas*

Existen hilos, aunque escasos, que unen explícitamente a las pinturas transportables —esto es, el *Lienzo de Tlaxcala* y los dibujos de Glasgow, excluyendo por el momento a las pinturas murales— con las obras de Muñoz Camargo, tanto la *Historia de Tlaxcala* como la *Descripción*. Ambos textos remiten por lo menos una vez a unos dibujos: el libro II, capítulo VIII de la *Historia de Tlaxcala* relata que algunos caciques tlaxcaltecas recayeron en idolatrías después de su conversión y fueron por ello ahorcados, “que fueron los que eran señalados por dibujo”.²³ La *Descripción*, en un pasaje similar, señala

²³ Diego Muñoz Camargo, *Historia de Tlaxcala*, tomada de la edición de 1982 de Alfredo Chavero, México, Ateneo Nacional de Ciencias y Artes de México, 1947, 343 + vi p., p. 257.

también: "que fueron los que irán señalados por dibujo".²⁴ Escribanos, paleografías y ediciones deben ser responsables del cambio en los verbos y sus tiempos, pero las menciones indican que la obra de Muñoz Camargo, que comenzó siendo una sola, fue proyectada con un complemento pictórico.

Los dibujos que aparecieron en el *Manuscrito de Glasgow* fueron la pareja de la *Relación geográfica*, en tanto que la referencia gráfica de la *Historia de Tlaxcala*, es decir, del original de la obra de Muñoz Camargo, que su autor conservó hasta fin de siglo, pudo ser el original del *Lienzo de Tlaxcala* del ayuntamiento o las pinturas murales existentes en los edificios principales de la plaza de la ciudad de Tlaxcala.

Además de este vínculo existe otro, que aparece únicamente en los dibujos del *Manuscrito de Glasgow*. Buen número de estos tienen anotaciones descriptivas en español, además de otras en náhuatl. Una de ellas, del cuadro 16, dice: "El modelo de las casas de Xicotécatl... cómo en lo que va escrito se refiere".

Este señalamiento indica una conexión que es evidente, si se considera que, por el formato al menos, y por el hecho de haber aparecido unidos, los dibujos y el texto de la *Descripción* forman un solo conjunto. Tal vez deba sorprender más bien la escasez de las referencias cruzadas; y no su existencia. Puede concluirse acaso que la serie pictórica y el texto de Muñoz Camargo tuvieron una relación natural, como obras hermanas pero separadas, relación que Muñoz Camargo no deseó acentuar para constituir una obra única.

Si esta hipótesis es válida, podría explicarse pensando que la serie pictórica no fue obra de Muñoz Camargo, como René Acuña sugiere,²⁵ sino, lo cual parece más probable, una obra colectiva encargada por el cabildo indio de Tlaxcala a uno o varios dibujantes, tanto en su versión mural como en su versión transportable.

2. *Notas sobre la autoría intelectual de las pinturas*

Se han señalado ya las referencias contenidas en las actas de cabildo, que indican que en 1552 el gobierno indio proyectaba elaborar una obra destinada al rey de España, con el tema "de cuando vino el marqués y de las guerras que se hizo en todas partes", y la existencia, en la "casa de la ciudad", ya en 1558, de una pintura mural que

²⁴ *Relaciones geográficas de siglo XVI*; 4. Tlaxcala, t. I, *op. cit.*, p. 264 o 213r.

²⁵ René Acuña, Estudio preliminar, en Diego Muñoz Camargo, *Descripción...*, *op. cit.*, p. 34-35.

ilustraba “la primera llegada de los españoles que vino capitaneando Hernando Cortés”.

Es difícil elucubrar acerca de la relación entre ambos datos, pero en todo caso el primero refiere explícitamente un proyecto que debía realizarse bajo la dirección del cabildo. En cuanto a la pintura mural, debe señalarse que todas las obras de la ciudad, civiles y religiosas, su construcción y decoración, eran organizadas por las autoridades indias y efectuadas por trabajadores y artesanos locales.

Las obras religiosas se efectuaban por supuesto según un modelo español y bajo la dirección de arquitectos peninsulares, así como las principales obras civiles destinadas a los españoles. Una de estas obras civiles era la “casa de la ciudad”, también llamada “casas reales”, que debía servir de aposento para los visitantes ilustres de Tlaxcala. Como se ha indicado ya, la *Relación geográfica* contiene una descripción, que no aparece en la *Historia de Tlaxcala*, de los principales edificios de la plaza de Tlaxcala. Esta descripción incluye la de las pinturas de las casas reales²⁶ y de otras pinturas, también relacionadas temáticamente con nuestra serie, que figuraron en la sala de cabildo, situada en otro edificio de la plaza.²⁷

Estas dos pinturas murales laicas —excluyo de este análisis las pinturas de temas religiosos efectuadas en Tlaxcala en el periodo— fueron seguramente empresas mixtas de las autoridades españolas e indias. Las *Actas de cabildo* refieren las diversas obras emprendidas como proyectos propios, pero Muñoz Camargo señala en la *Descripción* que los edificios de la plaza comenzaron a construirse en 1548 y fueron realizados bajo el impulso de los corregidores Diego Ramírez (1546-50) y Francisco Verdugo (1555-59), y concluidos por el alcalde mayor Felipe de Arellano (1560-62).²⁸

En cuanto al *Lienzo de Tlaxcala*, la copia de Juan Manuel Yllañes, de 1773, dice en una glosa que la pintura fue hecha a petición del virrey Luis de Velasco, el Viejo (1550-1564).²⁹

La autoría intelectual de todas estas pinturas es pues un tema complejo: su filiación pro-española es evidente, pero no significa que su concepción fue impuesta a las autoridades indias, que habían incorporado la aceptación irrestricta de la autoridad española en su proyecto político propio.

Acuña, que refiere en su estudio preliminar de 1981 las descrip-

²⁶ *Relaciones geográficas...*, *op. cit.*, p. 49 o 12v.

²⁷ *Ibid.*, p. 47-48 o 11v-12r.

²⁸ *Ibid.*, p. 49 o 13r-13v. Las fechas han sido tomadas de Charles Gibson, *op. cit.*, apéndice iv, p. 215-6.

²⁹ Carlos Martínez Marín, *op. cit.*, p. 35.

ciones de las pinturas murales que aparecen en la *Relación geográfica*, observó que pudo suceder que, antes de ser efectuadas, éstas se hayan esbozado primero sobre papel y enviado a las autoridades reales para obtener su aprobación.³⁰

En todo caso, otro aspecto que debe tomarse en cuenta para indagar el tema de la mayor o menor influencia española en las representaciones pictóricas es que las pinturas murales, según las describió Muñoz Camargo, coinciden puntualmente con las del *Lienzo de Tlaxcala* y las de la *Descripción*, pero la pintura de la sala de cabildo contenía otras escenas más, que no aparecen en las obras "transportables", además de que su disposición general era otra, ligada a una visión de conjunto de concepción artística manifiestamente europea.

En efecto, la sala de cabildo contenía la serie que aparece en el *Manuscrito de Glasgow* en las pinturas 20-25: representaciones de Cortés, Colón, Pizarro, Carlos V y Felipe II. La descripción de Muñoz Camargo corresponde, detalle por detalle, con los dibujos referidos. Sin embargo, estas escenas figuraban en la pintura mural junto con retratos de "los nueve de la fama" (Josué, David y Judas Macabeo; Alejandro, Héctor y César; Artús, Carlomagno y Godofredo de Bullón) y de los virreyes de la Nueva España. Además, la pintura incluía:

... La MUERTE con todos sus trofeos, y encarando su arco contra todas las gentes del mundo. Atrás de esta medalla, está la MEMORIA, acompañada de gran suma de libros e historias de cosas en el mundo acontecidas, y en otra medalla, está la FAMA.³¹

Los virreyes figuraron en el cuadro principal del *Lienzo de Tlaxcala* y tal vez hubieran podido figurar en la serie de Glasgow, junto a los cuadros 20-25, como se encontraban en la sala de cabildo. Pero las otras representaciones de la sala de cabildo fueron excluidas del documento transportable, destinado a apoyar la causa tlaxcalteca ante la corona española más que a reproducir concepciones históricas y morales europeas.

3. Organización de las distintas obras

La disposición de las pinturas del *Lienzo de Tlaxcala* y de la *Descripción* tiene cierta correspondencia con la organización de la *Historia de Tlaxcala* y del texto de la *Descripción* y con la distribución te-

³⁰ René Acuña, *op. cit.*, p. 35.

³¹ *Relaciones geográficas...*, *op. cit.*, p. 48 o 12r-12v.

mática de las pinturas murales. La descripción que las dos obras escritas contienen acerca de la conversión religiosa de los tlaxcaltecas³² coincide de cerca con su versión pictórica (*Descripción*), sólo que ésta se inicia con la llegada de los primeros tres frailes que acompañaban a Cortés, mientras que los textos referidos inician su descripción con la llegada de los doce frailes.

Una coincidencia notable es que estas descripciones escritas de la conquista espiritual no incluyen la conversión de los cuatro señores, hecho que la *Descripción* trata en su relato del itinerario de Cortés, desde Cempoala hasta Tenochtitlan y más allá. De la misma manera, el *Lienzo de Tlaxcala* y los dibujos de Glasgow aíslan este suceso de la conquista espiritual y lo incluyen en la serie del itinerario de Cortés.

Finalmente, este itinerario aparece relatado de manera muy semejante en el texto de la *Descripción*,³³ en las dos obras pictóricas transportables y, hasta donde lo sugiere la descripción de la *Relación geográfica*, en la pintura mural de las casas reales.

4. Cuestiones cronológicas

Se ha observado ya que una copia del *Lienzo de Tlaxcala* del siglo XVIII contiene una inscripción que señala que el virrey Velasco el Viejo (1550-1564) solicitó la obra. John B. Glass, tomando en cuenta este dato, ha indicado para la elaboración del *Lienzo de Tlaxcala* la fecha aproximada de 1550³⁴ y Gibson señala también que, si las glosas son auténticas, el Lienzo debe fecharse en "1550 o después", pero que si las glosas no figuraban en el original, la datación del *Lienzo de Tlaxcala* pudo ser anterior.³⁵ A esto hay que agregar que en el cuadro principal del Lienzo don Luis de Velasco el Primero es el último gobernante novohispano que aparece representado. Este dato impone el periodo 1550-1564 para la confección del Lienzo.³⁶

Sin embargo, se ha visto que el cabildo planeaba en 1552 realizar algo que pudo ser el *Lienzo de Tlaxcala*, sin mencionar que ya existía una versión previa. ¿Debe correrse la fecha mínima de 1550 a 1552?

³² Ver *Historia de Tlaxcala*, *op. cit.*, lib. II, cap. VIII, p. 255-261 y *Relaciones geográficas*, *op. cit.*, p. 263-267 o 212r-216r.

³³ *Relaciones geográficas*, p. 233-252 o 182v-202r y ss.

³⁴ *A Census...*, *op. cit.*, p. 214.

³⁵ Gibson, *op. cit.*, p. 252.

³⁶ Ver Carlos Martínez Marín, "Los orígenes del Lienzo de Tlaxcala. Fechas y fuentes", *op. cit.*, p. 7 y 9.

Por otro lado, los dibujos de la *Descripción* incluyen a Felipe II (1556-1598) y en el plano de la plaza de Tlaxcala de la serie de Glasgow figura la "picota" o "rollo" (pilar de piedra), cuya terminación data, según Gibson, de "antes de 1560" y tal vez del periodo del corregidor Francisco Verdugo (1555-1559).³⁷ Estos dos elementos sugieren que los dibujos de Glasgow datan al menos de 1556, que es la fecha que propone, en base a otras informaciones más, René Acuña.³⁸

Ahora bien, queda el problema de saber si el *Lienzo de Tlaxcala* y los dibujos de Glasgow fueron o no contemporáneos. Tal vez los segundos fueron de confección posterior, pero, ¿qué tanto? Si en verdad fueron anexados a la *Relación geográfica*, su fecha límite es 1583, año en que la embajada tlaxcalteca partió a España con Muñoz Camargo: nada, hasta donde se ve, contradeciría en los dibujos de Glasgow esta datación tardía.

Finalmente, en lo relativo a las pinturas murales, se ha mencionado ya que, según la *Descripción*, los edificios que las contenían fueron construidos y terminados entre 1548 y 1562 y que, según las actas de cabildo, la pintura de las casas reales o casa de la ciudad existía ya en 1558. Acuña añade que la presencia del príncipe don Carlos (1545-1568) en la pintura de la sala de cabildo sugiere que el hijo y heredero de Felipe II estaba vivo, por lo que esa segunda pintura mural puede fecharse entre 1545 y 1568.³⁹

De la misma manera, podría pensarse que la desaparición del príncipe en la serie de Glasgow significa tal vez que éste ya había muerto, o sea, que la serie de dibujos es posterior a 1568. Así, la datación del *Lienzo de Tlaxcala* debe incluirse entre 1550 o 1552 y 1564, y la datación de los dibujos de la *Descripción* puede pensarse entre 1568 y 1583.

5. *Unidad de las obras*

Las series pictóricas y los textos de Muñoz Camargo coinciden en distorsionar la realidad histórica de la conquista de México, para favorecer a los tlaxcaltecas ante los ojos de los gobernantes españoles. Muñoz Camargo minimiza la resistencia inicial de los tlaxcaltecas y la rebelión de Xicoténcatl el Joven, mientras que las series pictóricas simplemente excluyen toda referencia a una oposición tlaxcalteca.

³⁷ *Ibid.*, p. 129.

³⁸ René Acuña, *op. cit.*, p. 35.

³⁹ *Ibid.*

Por lo demás, si Muñoz Camargo trata con mayor amplitud estos episodios, ello se debe posiblemente a que su historia de la conquista de México se apoyó en otras obras, que tratan ese tema desde otros puntos de vista: con seguridad utilizó la crónica de Francisco López de Gómara, posiblemente también algún escrito de Sahagún, y tal vez otros textos más.⁴⁰

Más allá de esta diferencia entre las obras de Muñoz Camargo y las series pictóricas, ambas tienen en común el restar importancia a la valentía tlaxcalteca contra los españoles, subrayar su enemistad hacia los mexicas y poner en valor su participación en la conquista de la Nueva España.

Las dos parejas de obras presentan una versión similar o idéntica de la historia de la participación tlaxcalteca en la conquista de México, y este hecho resulta curioso si se piensa que el *Lienzo de Tlaxcala* es un códice pictórico de indudable procedencia indígena, mientras que Muñoz Camargo, hijo de conquistador español, aunque de sangre mestiza tuvo una vida de criollo privilegiado y realizó la *Relación geográfica* a petición de las autoridades españolas, con las que colaboró cercanamente.

Sin embargo, los dos extremos se acercan. Las pinturas son ciertamente de factura indígena, pero se inscriben en el grupo que Glass definió como manuscritos pictóricos indígenas "coloniales mixtos", es decir, "destinados para utilizarse como registros de los asuntos económicos y cotidianos del mundo colonial o en relación con españoles". Este grupo de pinturas, según la clasificación de Glass, corresponde a "manuscritos cuyo contenido se refiere principalmente a acontecimientos, instituciones y propósitos coloniales. En estilo, composición o formato, muchos de estos manuscritos reflejan desarrollos coloniales surgidos de tradiciones de la preconquista". (El otro grupo definido por Glass es el de los manuscritos pictóricos "coloniales nativos", es decir, "pintados por indios repitiendo patrones más antiguos").⁴¹

Por su parte, Diego Muñoz Camargo, sin abandonar sus privilegios y proyectos de enriquecimiento y prestigio fincados en el mundo provincial de la Tlaxcala novohispana de la segunda mitad del siglo XVI, fue requerido de igual modo por autoridades españolas e indias. Su carrera política, iniciada en la década de los ochenta del siglo, cuando fue nombrado teniente del alcalde mayor de Tlaxcala, tuvo un apoyo constante en su buen dominio del español y del náhuatl;

⁴⁰ Manuel Carrera Stampa, "Algunos aspectos de la 'Historia de Tlaxcala' de Diego Muñoz Camargo", en *Estudios de historiografía de la Nueva España*, México, El Colegio de México, 1945, p. 105.

⁴¹ John B. Glass, *A Survey...*, *op. cit.*, p. 15 y 18.

como intérprete, fue solicitado por igual para litigar en asuntos españoles e indígenas.

El viaje de una embajada del cabildo a España, en 1583-85, fue organizado por Muñoz Camargo, por decisión de autoridades españolas e indias. La misma elaboración de la *Relación geográfica*, aunque solicitada por la corona, se insertó por voluntad de su autor en ese viaje, destinado a sostener las causas de las autoridades indias. Para aprovechar la ocasión, Muñoz Camargo apresuró la terminación de su obra, entregada al rey Felipe II en el curso de la visita.

Al regreso de la embajada, Muñoz Camargo fue nombrado, nuevamente por las dos autoridades, procurador de Tlaxcala. En 1588, el cabildo, en reconocimiento de sus servicios, le otorgó una donación de tierras comunales. Cinco años después, el virrey le otorgaba una amplia concesión para la extracción de sal en Ixtacmaxtitlan. Finalmente, aunque esta lista no es exhaustiva, el virrey Velasco el Joven lo nombró en 1591 proveedor y repartidor de tierras en la colonización tlaxcalteca de Mezquitic, en tierras chichimecas.⁴²

Así como su actividad política fue aprovechada por las autoridades indias y españolas, de la misma manera, la obra de Muñoz Camargo, escrita desde la posición de los conquistadores, constituye no obstante un gran alegato a favor de la causa tlaxcalteca. ¿Cuál era esta causa? La de la preservación de Tlaxcala como una provincia indígena, esto es, sin cabildo español, y con una limitación y control efectivos de la presencia de particulares españoles en su territorio. Un espacio, pues, donde el gobierno indio, compuesto por la nobleza tlaxcalteca, mantuviera su poder sobre la fuerza de trabajo, la tierra y el comercio de la provincia. La defensa de estos objetivos dependía sin duda de alianzas con los españoles. En primer lugar, el pacto superior con la autoridad real; pero también acuerdos con los particulares españoles, quienes, al requerir un lugar en ese espacio, lo valorizaban, y atraían a la vez a los nobles tlaxcaltecas hacia las posibilidades abiertas por la nueva realidad novohispana.

Por su parte, Muñoz Camargo, aunque perteneciente al mundo español, logró su posición política y económica integrándose al florecimiento novohispano de la provincia tlaxcalteca. El historiador casó con doña Leonor Vázquez, noble de Ocotelulco, el cacicazgo más poderoso de Tlaxcala. Esta elección es significativa de una sociedad en la que los mundos indio y español, ambos poderosos pero en terrenos distintos, se apoyaban el uno en el otro para servir a sus

⁴² Ver Charles Gibson, "The identity of Diego Muñoz Camargo", en *The Hispanic American Historical Review*, may 1950, vol. xxx, n. 2, p. 195-208.

propios intereses. Puede añadirse que su hijo y homónimo casó con doña Francisca Pimentel Maxixcatzin, heredera directa del cacicazgo de Ocotelulco y, más abiertamente mestizo que su padre, ocupó el puesto de gobernador "indio" de Tlaxcala.⁴³ Existía pues un campo de eventual confluencia de intereses, en el que tomó forma el proyecto político que se ha llamado el "nacionalismo tlaxcalteca", ilustrado por las dos grandes obras, la de Muñoz Camargo y el *Lienzo de Tlaxcala*.

La entrada tardía en el siglo de Muñoz Camargo en la escena pública tlaxcalteca impide suponer su participación directa en la elaboración de las pinturas murales, una de las cuales existía ya en 1558, como se anotó, o de las pinturas del *Lienzo de Tlaxcala*, que se han fechado tentativamente en los años cincuenta del siglo. Tal vez la obra que fue la base tanto de las pinturas murales como de las transportables y de los textos de Muñoz Camargo fue la historia de Thadeo de Niza, un miembro del gobierno indio de Tlaxcala a mediados del siglo xvi. Su obra, hoy perdida, fue escrita en 1548 y confirmada oficialmente por treinta principales tlaxcaltecas. Lo que sugiere su calidad de núcleo originario de las obras mencionadas, además de su datación temprana, es que, al parecer, Alva Ixtlilxóchitl utilizó la obra de Thadeo de Niza en su *Historia chichimeca*, cuyo relato de la conquista de México, según observó Chavero, coincide con la historia que relata el *Lienzo de Tlaxcala*.⁴⁴

Si esta suposición es correcta, la oficialización, por la jerarquía indígena, de la historia escrita por el funcionario indio confirmaría la idea de que la historia gráfica de la colaboración tlaxcalteca en la conquista de México fue una obra concebida a partir de un proyecto primordialmente indígena. La tarea del historiador Muñoz Camargo hubiera consistido entonces, principalmente, en recoger esta historia oficial indígena, que se adaptaba en buena medida a sus propias concepciones e intereses.

Algunas hipótesis

Las hipótesis contenidas en este estudio son sin duda tentativas. Para fines de claridad, sin embargo, tal vez sea oportuno reunir las y forzarlas un poco para extraer conclusiones.

⁴³ *Ibid.*, p. 205-208.

⁴⁴ Sobre la obra de Thadeo de Niza y su utilización por Alva Ixtlilxóchitl, ver Gibson, *Tlaxcala...*, p. 259. Sobre el comentario de Chavero relativo a la *Historia chichimeca*, ver René Acuña, *op. cit.*, p. 35 y nota 88.

1. El ayuntamiento indio de Tlaxcala, desde mediados de siglo, estaba empeñado en el proyecto de elevar su situación ante la corona española demostrando la ayuda que brindó a Cortés en la conquista de México. Este interés tomó la forma de crónicas escritas y gráficas que presentaran la versión más favorable de la historia de esa colaboración.

2. En 1548 un miembro del cabildo, Thadeo de Niza, escribió una primera historia de la participación tlaxcalteca en la conquista de México, que fue declarada oficial por los caciques y señores de Tlaxcala.

3. En los años siguientes, el cabildo ordenó, con la anuencia y tal vez la invitación de las autoridades españolas, la elaboración de una pintura transportable que describiese la colaboración de los tlaxcaltecas en la conquista de México y Centroamérica, mostrase su pronta y entusiasta conversión religiosa y la organización política de la provincia, gobernada a partir de cuatro cabeceras: el *Lienzo de Tlaxcala*. Esta pintura estaba destinada al rey de España pero se desconoce si le fue efectivamente entregada bajo la forma conocida del Lienzo y en los años cincuenta o sesenta del siglo.

4. En los mismos años de la elaboración del *Lienzo de Tlaxcala*, el gobierno indio mandó hacer dos pinturas murales, una que relatava la conquista de México, pintada en los muros de las casas reales, y otra en honor a Colón, Cortés, Pizarro, los reyes de España y los virreyes novohispanos, que se pintó en la sala de cabildo. Esta última pintura mural tuvo en su composición una indudable influencia europea.

5. Esta serie de obras fue la base de una nueva obra gráfica transportable que, por su formato, parece haber sido concebida para acompañar el texto de la *Relación geográfica*, escrita entre 1580 y 1585 por un personaje influyente que mantenía relaciones amistosas con las autoridades españolas y señores indios: Diego Muñoz Camargo.

Esta nueva obra gráfica amplió la historia de la conquista de la Nueva España que figuraba en el *Lienzo de Tlaxcala* pintado en los años cincuenta, tal vez basándose en las pinturas de las casas reales, y le añadió una serie relativa a la conquista espiritual de Tlaxcala y otra que copiaba los retratos que aparecían en la pintura de la sala del cabildo, aunque suprimiendo las alegorías de estilo español que esa pintura contenía. Además, tal vez en sustitución del cuadro grande que figuraba en la primera pintura transportable, representó en hojas separadas las cuatro cabeceras e incluyó en la serie dos planos

que mostraban la plaza y el monasterio de la nueva ciudad de Tlaxcala.

6. La obra histórica de Muñoz Camargo tuvo dos versiones: la *Relación geográfica o Descripción...*, elaborada entre 1580 y 1585 y la *Historia de Tlaxcala*, que fue el original de la *Relación geográfica*, que conservó y retocó su autor hasta por lo menos 1591,⁴⁵ y que hoy conocemos fragmentariamente.

Para la elaboración de su obra, Muñoz Camargo utilizó diversas fuentes, pero su historia coincide, en contenido y parcialmente en la forma, con las pinturas históricas que los tlaxcaltecas realizaron a partir de mediados de siglo. El historiador mestizo, aunque vivió como español, fue parte del mundo tlaxcalteca novohispano y contribuyó, junto con el *Lienzo de Tlaxcala*, a forjar una versión oficial, distorsionada, de la historia tlaxcalteca a partir de 1519.

⁴⁵ René Acuña, Introducción, en *Relaciones geográficas*, *op. cit.*, p. 17 y nota 9. Muñoz Camargo murió entre enero de 1599 y enero de 1600 (ver Gibson, "The identity of Diego Muñoz Camargo", *op. cit.*, p. 200.).